

PARA LA JORNADA DE LA ACADEMIA 28 QUE SERÁ
A 8 DE ABRIL 1592. REPARTE EL SEÑOR PRESIDENTE
LOS SUJETOS SIGUIENTES :

- Silencio** Soneto a la conversión de Sant Pablo.
- Sinzero** [López Maldonado] Lea una novela amplificada, la que a él paresca.
- Miedo** Seys octavas a una confiança dañosa de una señora al parecer burlada.
- Relámpago** Romançe a un pensamiento.
- Descuydo** Quartetos alabando el atrevimiento de amor.
- Horror** Romançe a una señora que la ponían monja por fuerça.
- Recogim[ient]o** ... Sátira contra los aficionados a palomos.
- Soledad** Soneto a una morena de buen donayre.
- Cuydado** Soneto a una dama que salió de la cama a la ventana desnuda a ver su galán a la calle.
- Secreto** 5 estanças contra la libertad de amor.
- Sosiego** 5 redondillas a una vieja que impedía el gusto a un galán.
- Tristeza** Contra las campanas que tocan a maytinas.

Y acudiendo todos a la hora que ordenan las instituciones, el académico **Sinzero** leyó lo que se sigue, etc.

Novela de Sinzero a López Maldonado^{A 1}

/fol. 196 v/

SILENCIO

Soneto a la conversión de S. Pablo

Corriendo la carrera de la muerte
 en un cavallo joven mal domado
 de sangrientas espuelas hostigado,
 que forjó Roma, pueblo inico y fuerte.
 en su mayor rigor por mayor suerte,
 de Saulo cavallero aconortado,
 refrena Dios el curso alborotado,
 le para, lo derriba y le convierte.
 Sano se levantó de la caída
 con obras y con nombre diferente,
 corriendo desde allí siguro y llano.
 Y entrando en la carrera de la vida
 quedó para caudillo de la gente,
 de muy cruel gentil, gentil cristiano.

1.— Desde luego en 1592 el concepto de *novela* en España no se encuentra fijado aún literariamente según el sentido que ostentará posteriormente y, sobre todo, cuando se acuñe el término al modo cervantino. El académico Sincero habría de leer una *novela amplificada*, es decir, posiblemente, lo que se entendía entonces por *anécdota* o *exemplum* amplificado con objeto de entretener, en un género todavía en ebullición que se entronca en España con tres tradiciones: la literatura oral, la narración breve de aureola didáctica y el amplio concepto de literatura moralizadora heredada del Medioevo. Incluso Juan Timoneda, al presentar sus patrañas o *patranyes* con la irónica etimología de *novelas* (“Novelas, que quiere decir: “Tú, trabajador, pues *no velas*, yo te desvelaré con algunos graciosos y aseados cuentos...”), hablaba de “fengida traza, lindamente *amplificada*”. El *Patrañuelo* data de 1565. Es verdad que ya el Marqués de Santillana en su *Comedieta de Ponça* equiparaba el “Començó a narrar...” con el “...fablaba novelas...”, pero no es menos cierto que la primera colección vertebrada por un marco estructural no solo de miscelánea sino de voluntad narrativa con el nombre de novelas no aparece hasta las *Noches de Invierno* de Antonio de Eslava (1604) y, de manera paradigmática, imbricando los hábitos narrativos italianos y las costumbres expresivas españolas Miguel de Cervantes en sus *Novelas ejemplares* de 1613. De ahí que pensemos que hubiera sido extraordinariamente interesante comprobar qué grado de madurez en este sentido apuntaba técnica y narrativamente la intervención del académico Maldonado en una fecha intermedia, pero aún temprana para nuestro país, como es la de 1592.

A Con distinta letra. Parece ser que se añadió posteriormente el título y según la distribución de la jornada no se le había dejado espacio para su discurso.

MIEDO

6^B estancias a una confiança dañosa de una s[eño]ra, al parecer burlada

Cardenia bella, si tu pecho esento
 como supo arrostrar a prendas altas
 midiera con ygal conocimiento
 del tiempo injusto las injustas faltas,
 essas fuentes que mana el descontento
 con qu'el divino rosicler esmalta,
 templaran sin enrredos ni mentiras
 el fuego de la nieve que suspiras.

De nobles pechos es la confiança
 y assí en ninguno más que en la nobleza,
 del malicioso engaño la pujança
 sus golpes haze con mayor certeza.
 Mas no temer el trato y la mudança
 de la estragada ya naturaleza,
 descuydo lo llamara y bien pudiera
 si el ser hecho por ti no lo impidiera.

Qué de suspiros tiernos que han costado
 los tuyos que por ellos ya suspiras,
 y tu verdad de cuántas ha trocado
 las obras que lo fueran en mentiras.
 Y el escogido tuyo aconortado
 qua ausente lloras y presente miras,
 cuántas veces avrá querido en vano
 por ley asigurar tu blanca mano.

Mas ella confiada en su hermosura
 y anticipando el premio no devido,
 creyendo que quien mucho se assigura
 rinde sus omenajes a partido,
 la fe trocó más verdadera y pura

B En el texto: *redondillas*, tachado.

en unas amenazas de un olvido,
tan malo que a despecho de su gloria
servirá de escarmiento a la memoria.

Pero ya las tinieblas se deshacen
a los rayos del sol de tus cabellos,
y con buscar su lumbre satisfacen
al daño que se hicieron en perdellos.
Ya las cansadas fuerças se rehazen
y su justo temor d'ellas y d'ellos,
arma con la esención que aprestar puedes
tálamo con candados y con redes.

Y el roxo gallardete del navío
quèn tantos mares sin acuerdo errava,
se muestra ya escapado del vaxío
quèn el incierto fin lo amenazava.
Tu alegre puerto enviste y yo confío
quèn el sagrado templo que esperava,
los inmortales ñudos ya compuesto
sus votos offrecidos veré presto.

RELAMPAGO

Romançe a un pensamiento

En la fuente del ciprés
las de mis ojos te vieron
tan hermosa como cruel
de la Pascua el día d'en medio.
Suspendí lo que pensava
solo por verte un momento,
mover las plantas gallardas
de l'arboleda de un cerro,
y sin duda se parara
por mejor mirarte el cielo,
si tu desdén riguroso
no impidiera el tomar puerto.

Vi que mudaban las aves
su empeñado movimiento,
medrosas de tu rigor
por no salirte al encuentro.
Las fieras vi que prestaban
omenages a tu pecho,
a quien algo regalavas
con algún conocimiento.
Los balles, montes y faldas
producían de sus centros
las flores anticipadas
para matizarte el suelo,
y porque no le trocasen
tus faldas ni tus pies bellos,
de naturales alhombros
todo el camino vistieron.
Al valle heziste favor,
que fue sin duda el primero
de admitir algunas flores,
qu'én ti las de Medea fueron.
Flores harto venturosas,
pues de su primer asiento
al viento ufano vedaron
el oro de tus cabellos.
Entre lirios y jasmís²
blancos de mi pensamiento,
solo rosas encarnadas
entretexidas contemplo,
empresa que bien declara
qu'én la escarcha de tu yelo,
solo el desdén riguroso
a alcansado alojamiento.
Troqué con una violeta
mi desdicha y tu contento,
que arrojada de tus manos
con ella el alma enriquesco.
De nuevo ya te idolatro

2.— Probable variante ortográfica por *jazmín*.

si te adorava primero,
que de la violeta açul
reyna el color en mi pecho.
Bien que estoy de mi firmeça
tan pagado y satisfecho,
que lo que no pudo ausencia
tampoco lo podrán çelos,
que ellos borran esperanças
de mudables pensamientos,
y si enflaqueçen paciencias
es de cortos sufrimientos.
En mí al contrario suceden
sus rigurosos effetos,
pues suben mi fe de punto
de su crisol los haçeros.
Tan estremada es la fuerça
del mucho amor que poseo,
que es causa de que reçe
de perder lo que no tengo.
Estímate el mundo todo,
y aunque en mi fe te aposento
quisiera verte yo solo,
pues yo solo te meresco.
Tal es la pasión injusta
que a causa tuya padesco,
que de mi suerte acosado
menos alcanço y más temo.
Sin falta alguna lograrán
mi afición estos recelos,
si de ingrata no tuvieras
lo que de constante tengo.
Mas repartieron mis hados
en mi daño dos extremos,
en ti de hermosa y cruel
y en mí de fiel y secreto.
Pero la firmeça es tal
del mucho amor que poseo,
que de nuevo a tus rigores

me postro, rindo y sujeto.
Y perdóname Belisa
que aborrecido te advierto,
que de ingraticudes tales
se suele vengar el tiempo.

DESCUYDO

*8 Quartetos alabando el atrevimiento de amor*³

El que bive enamorado
requiere ser atrevido,
si pretende ser valido
de quien está amartelado.

Qu'es de tal suerte el amor,
que si falta atrevimiento
pocas veçes da contento,
antes causa más dolor.

Pues para aver de gozar
lo que su gusto pretende,
mucho más su fuego enciende
si está suspenso en osar.

Qu'el que en más ardiente llama
abrsa su corazón,
si es covarde en la ocasión
ninguno piensa que ama.

Por esto es bien atreverse
a gozar de la ventura,
pues suele la conjuntura
con facilidad perderse.

Es de honrrado pensamiento
el ponerse en buen lugar,

3.— Publicado por Martí Grajales, t. II, p. 75.

y nadie puede culpar
este noble atrevimiento.

En la ocasión oportuna
es bien mostrarse ar[r]ojado,
pues es cierto que al osado
favoreçe la fortuna.

Que si por aver servido
ningún galardón espero,
si he de perderme más quiero
perderme por atrevido.

SOLEDAD

Soneto a una s[eñ]ora morena de buen donayre⁴

Esse rostro moreno más gracioso⁵
que si fuera de rosa y de açuçena,
que a cien mil almas prende y encadena
con su donayre honesto y milagroso.
Esse rebolver de ojos amoroso
que al corazón más grave desordena,
y juntamente enciende y le refrena
su divina belleza y su reposo.
Essos cabellos bellos que al desgayre
los lleváys encrespados con desorden,
y essa boca de nieve y grana pura,
muy bello es todo y más con el donayre
qu'en todo v[uest]ro cuerpo está con orden,
sin el qual no ay belleza y hermosura.

4.— Publicado por Martí Grajales, t. IV, p. 93.

5.— Todo el soneto es de evidente imitación garcilacista (Soneto XXIII).

CUYDADO

*Soneto a una dama que salió de la cama desnuda a la ventana
a ver a su galán a la calle*

Divinas plantas que del frío suelo
salidas del albergue y dulce lecho,
medís el limitado corto trecho
que es de mi pasión dulce consuelo.
Mil gracias doy al soberano cielo
que mi Belisa en calor desecho,
con ardientes centellas de mi pecho
de su furor abrase el duro yelo.
Y la luz clara de mi confianza
destierre las tinieblas de mi pena,
que dava de tristeza los tributos.
Y vista de su verde esperanza
el seco tronco de su rama llena,
ojas y flores de perdidos frutos.

/fol. 198 r/

RECOGIMIENTO

Sátira contra los aficionados a los palomos⁶

Como aquel que un tiempo ha sido
de plumas aficionado,
de mi culpa arrepentido
en penitencia me han dado
que diga el mal que he bivido.
Y entiendan v[uesa]s mercedes
que metido en estas redes
a tanto llegó el donayre,
que receloso del ayre
me arrimava a las paredes.

6.— Existe en Valencia una tremenda afición a los palomos, y aquellos que la practican se llaman “colombaires”; los cuales suelen hacer concursos, que consisten en soltar los palomos a gran distancia, ganando aquel propietario que su palomo llega primero; o bien la conquista amorosa, que consiste en dejar una paloma suelta, y aquel palomo que se la lleva a su nido, el propietario obtiene el premio.

Biví con tal desatiento,
por decillo en breve suma,
que sin ver mi perdimiento
me subía por el viento
casi convertido en pluma.

Y con tal prisa y rigor
fui tras mi gusto y sabor
que bolava por do quiera,
mas como a plumas de çera
faltáronme a lo mejor.

Pero viéndome en el puerto
siguro de qualquier daño,
quiero como a más experto
resucitar del engaño
al que en él biviere muerto.
Que como anduve en la feria
metido en esta lazería
tras mi gusto impertinente,
dame lástima esta gente
ver qual va tras su miseria.

Síguense por sus antojos
sin saber por qué ni cómo,
si el uno toma el palomo
otro le mira los ojos
y le tienta en vez del lomo.

Y con preciarse de buenos
biven d'esto tan agenos,
que llegan por su desastre
a que mienten más que un sastre
el que sabe mentir menos.

Siego tras su desventura
va el más diestro poco a poco,
tan ageno de cordura
que la falta para loco
no más que la vestidura.

Porque faltos de razón
solo siguen su opinión,
trátanse qual enemigos,
no ay amigos para amigos,
todos enemigos son.

Si la rueda de fortuna
con ellos puede yguarse
que son sin firmeza alguna,
pues acostumbran mudarse
más veçes que no la luna.
Son prompts y voluntarios,
maliciosos y voltarios,
unos a otros se rebuelven
y a todos vientos se buelven
qual velas de campanarios.

Van ciegos y embeleçados,
tras los palomos se van
aquestos desventurados,
que por un palomo dan
un ducado y dos ducados.

Por donde viendo el exesso
que causa su poco sesso,
mandaría si pudiesse
que a cada qual se le diesse
cien açotes al pescueso.

Y amonesto al que estuviere
metido en aqueste lodo,
si perderse no quisieere
que dexee en todo y por todo
los palomos que tuviere.

Y si no les da de mano
él saldrá tarde o temprano
tan vacío de dinero,
que bien podrá el majadero
bolar de puro liviano.

HORROR

Romançe a una s[eño]ra que la ponían monja por fuerça

Consuéleme todo el cielo,
 pues quiere el mundo por fuerça
 entre çerradas paredes
 poner tu rara belleza.
 Téngate lástima el mismo,
 no consienta que se pierda
 aquesa tu hedad florida
 metida sola entre rexas.
 Suspenda un poco la furia,
 no execute la sentencia,
 aguarde que tu hermosura
 aqueste siglo enriquesca.
 Y no porque a tu hermosura
 prestava siempre obediencia,
 de obedecerte cansado
 te ponga donde obedescas.
 Mire quès la luz del suelo,
 no la mate tan apriesa,
 quès desonrrarse a sí mismo
 dexarnos assí en tinieblas.
 Y hasta qu'el sol de tus ojos
 se ecclipse por su carrera,
 no procure el eclipsalle
 poniéndole toca negra.
 Y no presuma encerrar
 aquesa divina estrella,
 que por ser luz se saldrá
 por entre cerradas puertas.
 Mas no se dé culpa al mundo
 porque tu belleza encierra,
 qu'él sabe que no ay en él
 quien tanta gloria meresca.
 Esté'l cielo de tus ojos
 serrado en estrecha regla,
 porque para poder velle

se pase por senda estrecha,
y pues solo el mundo pierde,
entre gozosa y contenta,
cresca el choro de los ángeles
con tu divina presencia.

SECRETO

*5 estanças contra la libertad de amor*⁷

Viçiosa^C libertad aborreçida,
largueza inútil donde mal se emplea
el corto espaçio de entre muerte y vida,
¿qué valor en tus viçios se recrea?
¿Quién gusta tu bivar, muerte fingida?
¿Sosiego eterno, quién tu mal desea?
¿Con qué terrero y ordinario buelo
mide las cosas de entre tierra y çielo?^D

Quán poco se levanta su deseo,
poco amigo del sabio, pues no alcanza^E
los apaçibles ratos de un empleo
y firme posesión de una esperança;
trayendo en la memoria por trofeo^F
de su dama favores y privança,
y al cuydado amoroso de ir a vella
çevrar los ojos en los bellos⁸ d'ella.

Qual triste pecho bive descuydado
de la cárçel de amor libre y esento,
sin gusto pues el gusto no a provado
que mueve un regalado pensamiento.

7.— Publicado por Martí Grajales, t. III, p. 76.

8.— En Martí Grajales: *ojos*.

C En el texto: *visiosa*, corregido.

D En el texto: *sielo*, corregido.

E En el texto: *alcansa*, corregido.

F En el texto: *tropheo*, corregido.

Una imaginación qu'enbelesado^G
 tiene al más levantado entendimiento,
 porque embuelto en su gloria prueba y toca
 lo que quisiera con la mano y boca.

/fol. 199 r/

Goza en el punto de gloriosa palma
 con esta suspensión, porque aunque tiene
 ambriento el cuerpo satisfaze al alma,
 que con este alimento se mantiene.
 Y no el qu'en libertad, perpetua calma,
 contento y satisfecho se entretiene,
 siguiendo al apetito que le asalta
 como animal que la razón le falta.

Qué fáciles quimeras que rebuelve
 si al bestial exerçio en todo imita,
 y a seguir voluntario se resuelve
 el torpe pensamiento que le inçita.
 Pero el que de su gusto alegre buelve
 y el fin de su esperança preçipita,
 con quánta diferençia se prefiere
 al que en su libertad biviendo muere.

SOSIEGO

*5 redondillas a una vieja que impedía el gusto a un galán*⁹

Ingrata y cruel arpía,
 dexa mi Tyrse, no quieras¹⁰
 con la vana fantasía
 de tus caducas quimeras
 quitarme la gloria mía.

9.— Publicado por Martí Grajales, t. IV, p. 30.

10.— A. Rodríguez Moñino registra el romance “Ingrata y cruel Sirena / más quel yelo y nieue fría” en *Flor / de varios ro- / mances nueuos, y / Canciones [...]*, Huesca, 1589. Solo parece refacción del primer verso.

G En el texto: *enbelezado*, corregido.

No seas tan mal mirada,
mira que a Tirse la atierra
el ir de ti acompañada,
que como tú ya eres tierra
piensa bivar enterrada.

Quando te miro reçelo
que eres por mi desventura
demonio puesto en el suelo,
que con sus mañas procura
que nadie goze aquel çielo.^H
Por esto, aunque's pena fuerte
no ver a mi Tirse bella,
vengo tanto a^I aborreçerte,
que a vezes no quiero vella
por solamente no verte.

Mas si los bríos loçanos
que tu vano pecho cría
con pensamientos livianos,
procuran su compañía
para gozar dos veranos,
mira tus nevadas sienes,
dexa el vano pasatiempo,
porque a tanta vejez^J vienes
que suele afirmar el tiempo
que sus mismos años tienes.

Contigo se muestra fiel
la muerte, aunque a todos yere,
qu'en ver tu rostro cruel
por descansar ella quiere
matar al mundo con él.
Por esto rabiosa y fuerte
quiere para más ventaja

H En el texto: *sielo*, corregido.

I En el texto: *a tanto*, corregido.

J En el texto: *vejes*, corregido.

los blancos velos ponerte,
 porque sirvan de mortaja,
 pues que tu sirves de muerte.

Y porque Tyrse no impida
 el dañoso intento suyo
 con ella te lleva unida,
 porque mate el rostro tuyo
 a los qu'el suyo da vida.
 Mas de sus remedios fuertes,
 como son vanos antojos
 saldrán en blanco tus suertes,
 que dan tal vida sus ojos
 que resistirán mil muertes.

[Jaime Horts]

TRISTEZA

5 redondillas contra las campanas que tocan a maytines

Campanas de suerte os sienta
 quando a maytines tocáys,
 que con v[uest]ro movimiento
 el dolor me recordáys
 y me adormís el contento.

/fol. 199 v/

Porque yo voy por Valencia
 haziendo los matachines¹¹
 y así sé de cierta sciencia,
 qu'el toque de maytines
 el toque de mi paciencia.

11.— Según Corominas (*Diccionario Etimológico*) ‘matachín’ derivaría del italiano ‘mattacino’, un despectivo o diminutivo de ‘matto’ (loco, bufón). El *Dic. Aut.* define la extravagante figura: “Hombre disfrazado ridículamente con carátula y vestido ajustado al cuerpo desde la cabeza a los pies, hecho de varios colores, y alternadas las piezas de que se compone: como un cuarto amarillo y otro colorado. Fórmase destas figuras una danza entre cuatro, seis u ocho que llaman los Matachines, y al son de un tañido alegre hacen diferentes muecas, y se dan golpes con espadas de palos y vexigas de vacas llenas de aire”.

Con vuestro son voluntario,
quèn ser de badajo es pulla,
se ensordeçe de ordinario
mi dama que como a grulla
bive junto al campanario.
Pues quando a rratos perdidos
pido a mis males remedio
porque no sean socorridos,
vuestro son se pone en medio
de mi voz a sus oýdos.

El dios de quien soy devoto
y a quien sirvo y reverencio
tiene el juicio tan boto,
que a pecados de silencio
da castigo de alboroto.
Por ser pesadas y vanas
de vosotras me destierro,
no digan gentes livianas
que porque soy un censerro
se me atreven las campanas.

¡Y cuántas personas veo
que con cuydado profundo
tienen colgado el deseo
de v[uest]ro son como el mundo
de la música de Orphea!
¡Quántos sacristanes biven
con el cuydado precisso
con que siempre se aperciben
por dar al mundo el aviso
que de vosotras reciben!

¡Quántos frayles se despiertan
con vuestras músicas santas,
cuántas cosas se conciertan
con v[uest]ro ruydo y cuántas
con vuestro hyerro se aciertan!

¡Quántas moças en verano
escuchan^K vuestro ruydo,
y por tañeros temprano
quántas monjas se an dormido
con el badajo en la mano!

Hecho todo esto, el s[eñ]or Presidente mandó al académico **Descuydo**, Secretario de la Academia, repartir los sujetos siguientes:

K En el texto: *escuchar*.